





# De la "doctrina de indios" a la Catedral

por ANDRÉS SABELLA

663946

Don José María Casanave ha realizado un estudio exhaustivo, como convendrá al lector, sobre el desarrollo de la Iglesia Católica en nuestra provincia. En una muestra de historiaria, Don Juan Arce, en sus "Narraciones Históricas de Antofagasta", impresas en 1889, informa en el capítulo XV, (de la pág. 173 a la 187), del "Primer Templo que se construyó en Antofagasta", dedicándole el XLV a la figura de don Luis Silva Larraga, (de la pág. 441 a la 447). El libro del señor Casanave, —"Noticias Sobre la Iglesia Católica en la Provincia de Antofagasta", Editorial "Orfeo"—, podría presentarse como una obra de dos partes: el primero destinado a seguir las huellas del desenvolvimiento de la Iglesia en las tierras costeras y, particularmente, en nuestra ciudad; el segundo, a comunicarnos diversos documentos de interés obtenidos de los archivos del Arzobispado de Antofagasta y de la Prelatura de Calama. Los treinta y siete años de distancia que separan su turno de la del señor Arce, sirve a este, en cierta medida, porque lo completa. A los libros de los señores Jorge Cruz Larenas y Oscar Bermúdez Minal referentes a nuestro puerto, también, beneficia el señor Casanave con este aspecto de especialidad. Podemos, pues, estar convencidos con el entusiasmo que va favoreciendo a nuestra historia escrita. Antofagasta se encuentra en vías de obtener una sólida y co-

herencia bibliográfica que la dejó en el tiempo. Su situación —singular objeto— a que atribuyen a Investigadores agudos todas las fuerzas posibles para extrajerla y, con ella, fortalecernos en nuestra verde pléyada, que es de las principales en la república.

Principiaremos por mencionar que del año XVI al 18 de marzo de 1884, se levantaron treinta y seis parroquias en tierras de Antofagasta. La de San Pedro de Atacama, la primera, La de Nuestra Señora del Carmen, en el Salar del Carmen, la más reciente. Parece un hecho indiscutido que la primera misa celebrada en nuestras tierras debió serlo en San Pedro de Atacama, en 1886, precediendo octubre, cuando don Diego de Almagro regresó al País, desengañado y roto. Esto último es importante para nosotros: de estas roturas salió el renqueo de "rotos" con que se llamará, posteriormente, a "los del bando de Chile" y, luego, a todos los chilenos. Con don Pedro de Valdivia, viajaron numerosos españoles, entre ellos don Rodrigo González Marqués, que, veintiocho años más tarde, sería designado el primer Obispo de Santiago, (1581).

Los españoles designaban a las parroquias con la expresión "doctrina de tránsito". La primera de esta "doctrina" fue la de San Pedro de Atacama, (8 de marzo de 1887), a cargo de don Cristóbal Díaz de los Santos. Este es el primer sacerdote

de vida cristiana en tierras contagiadas. El padre Díaz de los Santos apresó el "kunza" y se dirigió, vencejamente a sus fieles fiel en su pueblo natal. El "kunza" fue ejecutado, más tarde, por el recordado bandido don Matías Vaca, (Omer Smith), quien sirvió como pasajero de San Pedro de Atacama, durante tres años, (1880-83).

Un detalle preferencial y curioso es el que relata el señor Casanave en la pág. 21, cuando nos recuerda que el primer templo de Colchá, en el siglo XVII, fue construido con "los restos de un buque que naufragó en aquella costa", posiblemente en "María Magdalena", puesto que el templo se edificó al amparo de esta Santa.

Especial atención merecen los nombres de los primeros sacerdotes chilenos que ejercieron su apostolado en nuestra ciudad, los preclaros señores Florencio Fontecilla y Roqueo Marchant, llegados aquí, inmediatamente después de la Ocupación del 14 de febrero de 1879, por las fuerzas de Bolognesi. Ya en 1880, dos sacerdotes jesuitas —los señores Carlos Infante y Simón Martínez— actuaron en Antofagasta, como capellanes capitanes, encargados "del hospitalijo" y del "servicio espiritual de la población", (pág. 31).

El señor Florencio Fontecilla regresó a Antofagasta, en marzo de 1883, para dirigir la Administración Ecclesiástica del Liberal. Con él vino quien sería el párroco Oficial de Antofagasta, don Luis Silva Larraga, cuya élite es, sin duda, la de un altísimo valor creador en nuestra historia social. El señor Fontecilla se hallaba presente en 1881, en aquel singular congreso de Viña del Mar en que el Presidente Balmaceda "hizo" a Rubén Darío, invitándolo a sentarse a su diestra, en medio del asombro oficial. Rubén cumplió recién veinte años. Nuestro Balmaceda vio el gesto pero y lo distinguió por sobre los polvos vulcanos tempestuosos de la política. Dejó esto.

El acuerdo libre del señor Casanave de grato lenguaje, es un dato, una fuente más, bastante rica, para el conocimiento de nuestra hi-

# **De la "doctrina de indios" a la Catedral [artículo] Andrés Sabella.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Sabella, Andrés, 1912-1989

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1968

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

De la "doctrina de indios" a la Catedral [artículo] Andrés Sabella.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)